



BOLETIN SALESIANO

MARZO-ABRIL 1973

LIMA-PERU

Archivo Histórico Salesiano del Perú

NUESTRA PORTADA

Presentamos en la foto de la carátula de este número, la recia figura del nuevo Cardenal salesiano, Monseñor Esteban Trochta, checoslovaco. Expresión viva de la "Iglesia del silencio", tras muchos años de persecuciones y sufrimientos por su fe cristiana, y a pesar de su salud quebrantada, este apóstol gigante, muestra en su rostro una sonrisa de esperanza segura en el retorno de la libertad para su Iglesia.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA FAMILIA SALESIANA

DIRECTOR: DR. EMILIO VALLEBUONA MEREÁ — MARZO-ABRIL 1973 — N.º 46
OFICINAS, REDACCION Y TALLERES — AV. BRASIL 210 — LIMA - PERU

SUMARIO

- 1.—Un nuevo Cardenal Salesiano
- 2.—El Capítulo Inspectorial Especial
- 3.—De la homilía pronunciada por el Rvmo. P. Inspector
- 4.—Milagrosamente Don Rúa les consiguió la salud
- 5.—Anecdotario de Don Bosco
- 6.—A Nuestra Señora de América
- 7.—Lo llamaban cariñosamente "Don Marcelino"
- 8.—Matrimonio -- Familia
- 9.—Para reflexionar
- 10.—Un misionero salesiano en la selva de Guatemala
- 11.—Eduquemos como Don Bosco
- 12.—Cincuenta mil ingleses protestaron contra el aborto
- 13.—Apostolado seglar
- 14.—Una vocación de adulto que dió brillo a la Iglesia peruana
- 15.—Problemas religiosos de América Latina
- 16.—R.P. José Vieira de Vasconcelos
- 17.—Noticias del Perú y del Mundo

UN NUEVO CARDENAL SALESIANO

Entre los 30 Cardenales que el Papa ha nombrado el 5 de marzo pasado, la figura más singular y desconcertante es quizá la del... trigésimo primero (31): el cardenal Esteban Trochta. Paulo VI lo había nombrado "in pectore" (en secreto) en 1969. Habiendo cambiado ahora la situación de su patria (Checoslovaquia) el Papa hizo público el nombramiento.

¿QUIEN ES EL CARDENAL SECRETO DE PAULO VI?

Cuando todos habían sido invitados a salir de la Sala Consistorial del Vaticano, quedó el Papa con los nuevos cardenales. Había una atmósfera de suspenso por lo que se esperaba que dijese el Pontífice, sólo al colegio cardenalicio.

Los oídos se habían afinado cuando Paulo VI anunció que los Patriarcas orientales podrían ser llamados para participar en la elección de los papas. Pero se agudizó la ansiedad cuando el Papa agregó: 'otro anuncio singular tenemos que haceros llegar... (el silencio era solemne) y comenzó a hablar de los dos cardenales que había nombrado en 1969 y que tenía "in pectore", y cuyos nombres se desconocían.

Uno de ellos, dijo, ya pasó a la eternidad. El otro está aún vigoroso y dos días antes había participado, en Checoslovaquia, a un hecho histórico para aquella martirizada Iglesia en la consagración de cuatro obispos para las diócesis que desde bastante tiempo estaban sin pastor. Este Cardenal secreto del Papa era "el venerado Hermano Esteban Trochta, obispo de Litomerice, fiel y celoso pastor".

Los Cardenales presentes eran de todos los continentes, de todas las razas, de todas las lenguas, ricos de una variada experiencia y visión del mundo adquirida en la cátedra universitaria y en el gobierno pastoral. Pero quizá ninguno capita-

lizaba en su pasado tantas peripecias humanas, intensas y desconcertantes como aquel cardenal secreto y lejano.

Había nacido en Francová Lhota (Moravia) el 26 de marzo de 1905 en una modesta familia campesina. Huérfano de padre desde muy tierno, ingresó en el seminario de la diócesis; después atraído por la fascinante figura de Don Bosco (también hijo de campesino, seminarista y huérfano de padre) quiso ser salesiano.

En 1923 a los 18 años fue a Turín para cursar los estudios de filosofía y después los de teología en el Ateneo Salesiano, laureándose en esta disciplina.

Era el año 1932 cuando fue ordenado sacerdote.

Volvió a su patria con un deseo inmenso de poner su talento y su ministerio al servicio de la congregación que en aquellos años daba los primeros pasos en Checoslovaquia. En pocos años contribuyó al desarrollo de la obra fundando un primer instituto en Ostrava, ciudad industrial y proletaria y luego otro más grande en Praga. Pero sobre su patria se cernía el flagelo de la guerra mundial en el que quedará también él envuelto.

PRESO POR LOS NAZIS

En 1942 con la invasión de los nazis, su nombre figura entre las cien personas más influyentes de Praga que los ocupantes habían decidido hacer desaparecer para librarse de opositores. Lo aguardaba de esta manera la experiencia tremenda de tres campos de exterminio: Pankarc, Mauthansen y Dachau.

Narrará más tarde como poco después de su llegada al lager, (campo de exterminio nazi) otro detenido, ocupado en transportar material lo llamó y le dijo: "Ven ayúdame a halar la carreta". Los

dos arrastraron la carga: el otro era un cierto Beran, sacerdote, que luego será obispo y cardenal y su predecesor en la diócesis. Sí, desde ese momento habrían "tirado juntos la carreta".

Trochta era de una complexión gigantesca y robusta como un roble, pero con los sufrimientos del "lager", su salud se derrumbó. Un día se sentía débil y sin fuerza. Se encontraba en Mathausen. Ese día había habido cremación después de la ejecución, Trochta con otros condenados, fue obligado a cargar los cadáveres sobre una carretilla para echarlos al crematorio. Un guardián viendo a Trochta, arrastrarse sin fuerzas, desenfundó su pistola y le disparó. Era una praxis normal entre los alemanes en semejantes situaciones; para el soldado "una buena acción" para aligerar los sufrimientos a gente condenada a una atroz agonía. Pero Trochta herido en una pierna no murió, volvió en sí y se encontró

en un carro que lo conducía con otros cadáveres al crematorio.

Tuvo la presencia de espíritu de fingirse muerto; y resbalando lentamente se colocó en el borde del camión y se dejó caer. Se arrastró hasta unas malezas, se escondió y esperó. Lo encontró un médico yugoslavo que pasaba por la zona. Sabiendo que era sacerdote católico lo cuidó y lo salvó.

En 1945 volvió a Praga entre sus amigos y se percató que eran muchos. La recepción tuvo carácter extraordinario. Lo consideraban resucitado. Dos años después la fiesta fue más solemne porque la Santa Sede lo había preconizado obispo. La diócesis de Litomerice era difícil. Contaba con 449 parroquias y los sacerdotes eran pocos. Se aplicó con tenacidad y empeño a reorganizar todo, pero no pudo ni siquiera terminar la primera visita canónica. Los tiempos se habían vuelto nuevamente difíciles.



El Cardenal Trochta con su pueblo

PRESO POR LOS COMUNISTAS

En 1949 le prohibieron ejercer su ministerio episcopal y lo redujeron a domicilio coacto. En 1953 lo arrestaron, en 1954 lo sometieron a juicio y en el proceso lo condenaron a 25 años de prisión (antes fueron los nazis, ahora eran los comunistas). Pasó largos años sin poder celebrar la santa misa.

En el año 1960 lo indultan con tal de que se inserte en "el proceso productivo del país". El obispo se convirtió en obrero común. De este modo, dirá más tarde, he podido conocer mejor el ambiente obrero, su mentalidad e hice numerosas amistades. Y "además, agregó haciendo alusión a los variados trabajos que había desempeñado en ese período, (albañil, mecánico de puertas y ascensores, empleado de limpieza pública) a un obispo no le hace daño aprender a arreglar las cosas" . . .

VUELVE POR FIN A GOBERNAR SU DIOCESIS

En 1968, después de los acontecimientos políticos que son del dominio público, es declarado completamente libre y el 1° de setiembre retomaba el gobierno de la diócesis. Al año siguiente Paulo VI lo nombra consultor de la Comisión para

el código de Derecho Canónico y miembro del Secretariado para los no creyentes. Y al año siguiente lo hacía cardenal "in pectore" (secreto). Su salud estaba quebrantada pero no su fibra.

Ahora, a los 68 años, este hombre que diría San Pablo ha creído en la esperanza más allá de la esperanza, tiene la alegría de vislumbrar para su patria un futuro menos oscuro.

Con el nombramiento de 4 obispos en Checoslovaquia, y después de un esfuerzo de años, comienza a normalizarse la situación de la Iglesia de esa nación, aunque todavía en un aspecto inicial e incompleto.

Monseñor Casaroli delegado del Papa estuvo no hace mucho en Checoslovaquia y consagró a los cuatro nuevos obispos. Todo está cambiando, el hielo se está rompiendo y hay una esperanza para el futuro.

Junto a Monseñor Casaroli, en la ceremonia de la consagración estaba Trochta, cardenal aun "in pectore" y contemplaba y participaba en la función con regocijo inmenso porque veía renacer la vida cristiana y porque avisoraba en el horizonte horas mejores para su Iglesia.



Concelebración Eucarística en la Basílica de María Auxiliadora de Lima, al concluir el Capítulo Inspectorial Especial del Perú en Febrero 1973

EL CAPITULO INSPECTORIAL ESPECIAL

En 1972 concluyó el Capítulo General de los salesianos celebrado en Roma, en la nueva Casa Generalicia. Allí se reunieron los elementos más cotizados del mundo salesiano. Estaban los Inspectores (provinciales), los Delegados de cada una de las inspectorías del mundo, los peritos y técnicos, los consultores... Más de 200 personas. Trabajaron durante seis largos meses y finiquitaron su labor a principios de enero del corriente año.

¿CONCLUSIONES?

Se elaboraron las nuevas Constituciones (200 artículos) según el espíritu del Vaticano II y se redactaron los Reglamentos de la Sociedad de San Francisco de Sales para normar la vida práctica.

Además un compendio de todo el trabajo del Capítulo XX de la Congregación queda en las páginas de "Orientaciones Doctrinales-Pastorales y Orientaciones para la Acción" que ha llegado a cada salesiano del mundo a fin de que ninguno esté ausente en el movimiento de renovación querido por el Concilio Vaticano II. Todo, las Constituciones, los Reglamentos y las Orientaciones forman un conjunto de doctrina y normas de vida que constituyen el "totum" indivisible para los salesianos y para las inspectorías de Europa, América, Asia, África y Oceanía; para el profesor de universidad, el maestro; para jóvenes y ancianos. Don Ricceri dijo: "El Capítulo y sus deliberaciones, empezando por las Constituciones, a fin de que pueda lograr una Renovación positiva, ha de ser aceptado todo, sin paréntesis, sin arbitrarias mutilaciones, "sine glosa" (sin glosa) tal y como ha sido ilustrado con tantas orientaciones doctrinales".

EL CAPITULO INSPECTORIAL DEL PERU

Todo aquel acervo de material tenía que ser aplicado a las distintas realidades en las que tiene que obrar la Congregación. Trabajamos en un mundo pluralista. Los enfoques, las modalidades, las mentalidades, las culturas, los enfrentamientos con los complejos problemas del mundo, hicieron que el Capítulo General impusiese un Capítulo en cada inspectoría que tuviese el fin específico de adaptar lo general a lo particular, las normas esenciales a las maneras de ser de cada región, para que el apostolado resulte eficaz y nuestra adaptación sea un hecho positivo.

Ya se han llevado a cabo en todas las inspectorías del mundo. El nuestro se desarrolló en febrero de este año. El artículo 179 de las Constituciones nuevas reza así: "toman parte en el Capítulo inspectorial con voto deliberativo:

- 1 el Inspector que preside
- 2 el Regulador del Capítulo
- 3 el Delegado del Inspector para ciertas regiones
- 4 los Consejeros inspectoriales
- 5 los Directores de las comunidades canónicamente erigidas
- 6 el Maestro de novicios
- 7 los Delegados de cada comunidad y los Delegados de los hermanos de la Inspectoría, elegidos entre los profesores perpetuos, según los Reglamentos.

Las directivas emanadas deben enviarse a Roma para que el Consejo Superior las acepte o rechace y una vez aprobadas entran en vigencia para la Inspectoría.

DE LA HOMILIA PRONUNCIADA POR EL RVMO. P. INSPECTOR EMILIO VALLEBUONA EN LA MISA CONCELEBRADA DE SAN JUAN BOSCO

Hermanos:

En la fiesta de nuestro Padre, en esta Eucaristía que nos convoca alrededor del centro de unidad eclesial, dos importantes acontecimientos se conjugan, dos signos de vida de tensión vital: un grupo de jóvenes salesianos testimonia hoy su compromiso vocacional salesiano, y, los Salesianos del Perú reinician la celebración más expresiva de su ser comunitario, el Capítulo Inspectorial Especial.

Quizá nos convenga a todos reflexionar sobre nuestras propias perspectivas. Llamemos a Don Bosco, nuestro Padre querido, como testigo calificado de este momento particular.

Hermanos: se puede ser optimista o pesimista si uno no es cristiano, porque para el cristiano ninguna de esas alternativas es factible. El cristiano tiene que ser un hombre de esperanza.

Nosotros como tales, creemos en la resurrección; creemos en el Salvador resucitado entre nosotros, creemos que el proceso de la Resurrección está dándose ya ahora. Sabemos que algo ya ha muerto o está muriendo en la Iglesia (y en la Congregación), pero estamos serenos, no asustados. No estamos rígidos, pero sí decididos. No se viene la catástrofe si buscamos nuestra purificación.

Nuestra esperanza se fundamenta sobre todo en Dios y con la mirada puesta en El, nos apoyamos en nuestras orientaciones y en hechos bien concretos que son particularmente significativos en el tiempo presente.

Veamos. Estos jóvenes que ahora profesan, dialogan con nosotros sus hermanos mayores. No es un diálogo fácil, pero lo hacemos hondamente ¿no es cierto?

Varios llegan a este momento después de mucha oración y reflexión y después

de haber escuchado nuestros claros planteamientos.

Nos vamos liberando de ciertas inhibiciones ideológicas y de organización del pasado; tenemos una oportunidad gloriosa de modelar una inspectoría renovada, más coherente, más auténtica y más flexible. Podemos formar nuevas relaciones con los otros miembros de la Familia Salesiana; tenemos la libertad de crear formas más eficaces de educación, de acción pastoral y de actividad litúrgica.

Estamos viviendo en unos tiempos en los que todo el mundo se mueve hacia una vida más plenamente humana y más plenamente cristiana; podemos adquirir la habilidad y el conocimiento que nos harán capaces de responder de una manera más adecuada a las necesidades de nuestro tiempo.

Asimismo, las formas de vida comunitaria pueden perfeccionarse; todo ello está en nuestras manos. Hay mucho vigor, vitalidad y entusiasmo en la Congregación de hoy. ¿Por qué no lo haremos así en el Perú?

Confianza hermanos. Estamos en crisis, pero en el fondo es crisis de crecimiento, de mayor fidelidad, crisis de simultaneidad, de continuidad y de discontinuidad; la crisis de estar creando el futuro, la crisis de "hacer presente ahora, en nuestro mundo, del mejor modo posible, a Dios".

Nadie sensato borra y pisotea el pasado y vaga sin rumbo preguntándose quién es. Nosotros ahora tenemos ya en nuestro Capítulo General una visión del futuro y queremos entregarnos a la tarea de crear la realidad de esta visión. Sí, hermanos, con confianza en Dios y en la misión que El nos ha confiado.

Y hora dispongámonos a recibir el compromiso de votos que va a pronunciar este grupo de jóvenes hermanos nuestros.

Milagrosamente Don Rua les consiguió la salud

Benedetta Vaccarino y el Padre Andrés Pagliari, son los dos protagonistas de los milagros que hicieron posible la beatificación de Don Rúa. Transcribimos una entrevista tenida con ellos, en la misma Basílica de San Pedro apenas terminada la ceremonia papal.

EL PRIMER MILAGRO

La señora Benedetta es de un trato dulce. Treintidós años. Madre de dos hermosos niños: Lorenzo de cinco años y Guido de tres. Están asustados en ese mar tempestuoso que es la Basílica de San Pedro después de una ceremonia de esta clase. La fiesta, la multitud, el Papa, el Cuerpo Diplomático, los guardias suizos, las telecámaras, son algo demasiado intenso para esos dos niños acostumbrados a la paz de la vida hogareña, con tanto mayor razón cuanto que el asunto para ellos es muy simple. En dos respuestas lo liquidan:

—¿Por qué han venido a Roma?

Porque es la fiesta de Don Rúa.

—¿Y por qué es la fiesta de Don Rúa?

Porque ha sanado a mamá.

La señora Benedetta está muy cansada. Ha narrado su curación milagrosa, decenas de veces, a los periodistas, a los curiosos... Pero los abuelos de Lorenzo y de Guido no están cansados. Ellos saben todo, recuerdan todo, aún los detalles que Benedetta, entonces una niña de 11 años, no puede recordar. Y es natural que así sea, porque el milagro que encendió la luz verde a la beatificación, sucedió hace 21 años y en todos estos años ha sido estudiado, sondeado y hasta manoseado por médicos, peritos y especialistas en la materia.

CUATRO AÑOS DE ENFERMEDAD

Los abuelos recuerdan aquellos terribles cuatro años, cuando Benedetta estaba

enferma y el mal avanzaba inexorable. "Epilepsia jacksoniana" habían sentenciado los médicos después de exhaustivos exámenes a Rayos X. Se veían dos vacíos de aire en la parte derecha del cráneo y una pequeña cicatriz en la corteza cervical. Cada quince o veinte días, Benedetta tenía una crisis con tres ataques: en la noche, al medio día siguiente y al atardecer. Se sentía morir por sofocación y llamaba a la mamá. Torcía la boca, entornaba los ojos y quedaba rígida por un cuarto de hora. No podía hablar pero percibía y comprendía el drama de papá y mamá.

Vivían cerca de Turín y con frecuencia iban a misa al santuario de María Auxiliadora, donde está la urna con los restos de Don Bosco y la tumba de Don Rúa. Todas las veces que concurrían al templo, bajaban a la capilla de las reliquias para rezar junto a la tumba. ¡Qué fervor de plegaria!

Pero la enfermedad se agravaba cada día. Fiebre altísima, infarto cardíaco. Los médicos urgían una operación.

SANAME PORQUE SINO SE ENFERMARA MI PAPA

24 de mayo de 1951. La noche anterior la crisis de Benedetta había sido horrible, y la pequeña ya no tenía fuerza para caminar. El papá la llevó en brazos. Era la fiesta de María Auxiliadora, la Basílica estaba hecha un mar de luces y ellos una vez más a la capilla. Un salesiano de bastante edad que distribuía estampitas a los peregrinos le dijo al papá: "pidan



El Papa recibe a Benedetta Vaccarino de 32 años, hoy casada y con 2 hijos, curada milagrosamente por Don Rúa cuando tenía 11 años

la gracia a Don Rúa. Tenemos que hacerlo santo y tiene que hacer dos milagros. "En ese momento Benedetta se arrodilló y rezó: "Don Rúa, sáname porque sino también se enfermará mi papá".

Luego se levantó y dijo que estaba bien. Subió las escaleras sin ayuda al lado del papá y la mamá que la miraban casi asustados. Los médicos que la examinaron con los rayos X no encontraron ni rastro de la enfermedad.

La abuela estrecha a sus nietos y dice: "el verdadero milagro de don Rúa son estos dos queridos".

Preguntamos a la mamá si ha hablado de Don Rúa a los hijitos. "Son aun muy pequeños, dice, para narrarle toda la vida. Saben que era un santo sacerdote y

que quiere mucho a los niños. Cuando sean mayorcitos les narraré la vida".

Junto a la fábula de Blanca Nieves y de los siete enanitos, una madre narrará a su hijitos la historia del buen sacerdote, de rostro melancólico, que sacrificó su vida por los niños y que un día le dijo a ella que estaba muy enferma: "vete a jugar".

EL SEGUNDO MILAGRO

El Padre Andrés Pagliari es un sacerdote silencioso y sonríe tímidamente. La entrevista se realiza en San Pedro al acabar la proclamación de Don Rúa como Beato.

El P. Pagliari mira con devoción la descarnada imagen de su benefactor que ha sido descubierta en la gloria del Bernini,

y continúa rezando. Es hijo del milagro. Su vida actual se la debe a Don Rúa. En 1951 estaba como personal en el noviciado salesiano de Montodine (Cremona) en calidad de confesor y se dedicaba a ayudar en el oratorio anexo y en las parroquias circunvecinas. Iba y venía constantemente en su bicicleta y la gente lo llamaba el "padre de la bicicleta".

El mes de diciembre de 1951 fue muy frío y la transpiración que le causa el fuerte pedaleo trajo consecuencias desagradables. Nunca había gozado de una salud exuberante en sus 37 años, pero tampoco había sido aquejado por alguna enfermedad grave.

Durante los días 13, 14, 15 de diciembre había una misión en la vecina población de Gómbito (3 kms.). Iba y venía

varias veces al día para prestar la valiosa ayuda de su ministerio. El 16 era domingo, y el trabajo se duplicó. Por la tarde estaba cansadísimo, tanto que no podía mantenerse en pie.

El 17 es obligado a guardar cama. El médico cree que es una gripe, pero el cuadro clínico se agrava rápidamente: fiebres altas, tos, respiración afanosa. Un dolor agudo en la espalda lo inmoviliza.

El 24, vigilia de Navidad, el P. Andrés estaba peor. El médico, descubre un derrame pleural. Se le extrae un litro y medio de líquido. Se cambia el tratamiento y el médico asegura que si todo va bien, dentro de dos meses, podrá notarse una mejoría reconfortante. Pero, dice, podría no resultar.



Pablo VI con el Padre Andrés Pagliari, salesiano, también salvado milagrosamente de la muerte por Don Rúa, de la noche a la mañana, hace 21 años

EL MEDICO AFIRMA QUE ES CIENTIFICAMENTE INEXPLICABLE LA DESAPARICION DEL MAL

Después de conocer el diagnóstico el director del noviciado con los novicios y el personal salesiano comienza una novena a Don Rúa.

Pasan los días monótonos y el enfermo está cada vez peor. El médico está preocupado.

El 27 le visita, como lo hace todos los días, y encuentra al P. Andrés perfectamente sano. Sin fiebre, condiciones generales buenas, derrame pleural completamente desaparecido sin dejar rastros, y esto de la noche a la mañana cuando en condiciones normales para la reabsorción del líquido se requieren de 20 a 25 días. En el proceso canónico, el Dr. Legatti

que ha atendido al P. Pagliari, declara: "afirmo que la curación, como ha sucedido, hay que considerarla instantánea y científicamente inexplicable".

¿Ud. está perfectamente bien? Se le pregunta al P. Andrés. Sí, responde con modestia el interrogado.

¿Qué ha hecho Ud. durante esta larga función de la beatificación? He rezado.

¿Me puede decir por quien ha rezado?

Especialmente por las vocaciones y por los salesianos jóvenes. Espero que esta beatificación sea una ráfaga de aire de entusiasmo que nos haga amar más nuestra vocación. Me parece que todos tenemos un poco de necesidad de despertar una gran esperanza y confiamos que Don Rúa sea la persona indicada para obtenernos esta gracia.

ANECDOTARIO DE DON BOSCO

LA CONFESION, COLUMNA DE LOS CENTROS DE EDUCACION

"Me hallaba junto a la puerta de la habitación —contaba un día Don Bosco a sus muchachos— cuando al salir, miro en derredor y me veo que estoy en la Iglesia. Había en ella tal cantidad de muchachos que no cabía un alfiler. No rezaban sino que parecía se preparaban para confesarse. Una inmensa multitud se agolpaba esperando turno ante un confesonario debajo del púlpito. Al contemplar tantos muchachos, miré para ver si había otros confesores. Y me encontré por un lado y por otro muchachos con una cuerda al cuello que les oprimía la garganta.

—Por qué lleváis esa cuerda? —pregunté— Quitáosla.

Me miraban fijamente.

—Ea —dije a alguno— levántate y quítate esa cuerda.

El muchacho me respondió:

—No puedo quitármela; hay uno detrás de mí que la aprieta... Acérquese y verá.

Miré con mayor atención y me pareció ver que a las espaldas de muchos, apuntaban dos larguísimos cuernos. Me acerqué un poco más para ver mejor, y contemplé a las espaldas del que estaba más cerca, un animal asqueroso, con un hocico horrible, como el de un gato y largos cuernos, que apretaba el lazo. El monstruo bajaba el morro, lo escondía entre las patas, y se acurrucaba para no dejarse ver. Pregunté a aquel muchacho y a

otros, llamándoles por su nombre, pero no me respondían; me dirigí al asqueroso animal y se escondió aún más.

Entonces dije a un muchacho:

—Ve a la sacristía y tráeme la calderilla del agua bendita.

El muchacho volvió enseguida con la calderilla. En aquel momento descubrí que cada muchacho tenía a sus espaldas un tipo tan poco agradable como el primero, y que se agazapaba cada vez más. Tomé entonces el hisopo y pregunté a uno de aquellos gatazos:

—Dime tú, ¿quién eres?

El animal me miró de hito en hito, alargó el hocico, sacó la lengua y rechinó los dientes como para abalanzarse contra mí.

—Rabía todo lo que quieras, no me das miedo. ¡Verás el lavado que te voy a dar con esta agua!

LOS TRES LAZOS

El monstruo, con los pelos de punta, me miraba y se retorcia de tal forma que las patas traseras alcanzaban los mismísimos lomos. Y de nuevo quería abalanzarse contra mí. Lo miré fijamente y vi que sostenía varios lazos.

—Dime qué haces tú aquí?

Y levanté el hisopo. El gatazo se revolvió queriendo huir.

—No te escaparás —continué yo—; aguárdate, ¡yo te lo mandol!

Gruñó y:

—¡Mira! —me dijo—, y me presentó tres lazos.

—Dime —añadí—: ¿qué son esos tres lazos? ¿Qué significan?

—¿No lo sabes? —me respondió—. Yo estoy aquí con estos tres lazos para obligar a los chicos a confesarse mal.

—Y ¿cómo? ¿De qué manera?

—¡Ah! Eso no te lo diré: tú luego se lo cuentas a los muchachos.

—Quiero saber qué lazos son esos. Habla o te doy un hisopazo de agua bendita.

—Por compasión, envíame al infierno, pero no me eches una gota de esa agua.

—En el nombre de Jesús, ¡habla!

El monstruo, retorciéndose espantosamente, respondió:

—El primer nudo que hago con este lazo es para que los jovencitos caen sus pecados en la confesión.

—¿Y el segundo?

—El segundo es para que se confiesen sin dolor.

—¿Y el tercero?

—Ese no te lo digo.

—¿Qué no me lo dices? Verás el remoión de agua bendita que te doy.

—¡No, no! ¡No hablaré! —Y seguía gritando: ¿Pues qué? ¿No tienes bastante? He dicho demasiado.

—Te exijo que lo digas —y repitiendo la amenaza levanté el brazo—. Entonces sus ojos llamearon; le saltaron unas gotas de sangre y exclamó:

—El tercero es para que no tomen un propósito firme y no sigan los consejos del confesor.

—¡Asqueroso animal! —le grité—. Y mientras iba a preguntarle otras cosas y obligarle a descubrirme cómo remediar tan grande mal, he aquí que todos aquellos asquerosos gatazos, que hasta entonces habían procurado permanecer escondidos, empezaron a atronar el espacio con un ruido ensordecedor, rompieron después en lamentos, y, por fin, se dieron todos a gritar formando un tumulto general.

Yo, en medio de tan gran barullo, calculando que no iba a sacar ninguna ventaja de aquellos animales, alcé el hisopo y echando agua bendita sobre el gatazo que había hablado, le dije: ¡Ahora, vete!, y desapareció.

Después, eché agua bendita por todas partes. Entonces, armando una barahunda espantosa, todos aquellos monstruos huyeron precipitadamente, unos hacia una parte, otros hacia otra. Aquel rumor me despertó y me di cuenta de que estaba en la cama.

Ah queridos jóvenes, cuántos, de quienes nunca lo hubiera imaginado, tenían un lazo al cuello y un gatazo a la espalda! Ya habéis visto lo que hacen estos tres lazos. El primero obliga al muchacho a

callarse en la confesión. El lazo le cierra la boca de modo que, por vergüenza, no lo confiesa todo, o bien en vez de confesar que ciertos pecados los cometió cuatro veces, por ejemplo, dice que tres, o solamente dos, cuando son exactamente cuatro. El que tal hace, falta a la sinceridad igual que el que calla. El segundo lazo es la falta de dolor. El tercero, la falta de propósito. Si queréis romper estos lazos y arrancarlos de las manos del demonio, confesad todos vuestros pecados, tened verdadero dolor y propósito decidido de obedecer al confesor.

VENGA EL REY DE LOS CIELOS A LAS ALMAS

"Religión y razón son los dos resortes de todo mi sistema educativo", repite Don Bosco. Por eso promueve una cruzada eucarística entre sus muchachos. Insiste en la comunión frecuente: "Cuando el niño sabe distinguir el pan común del pan eucarístico, cuando está suficientemente instruido, no hay que preocuparse de la edad: es necesario que el Rey del Cielo entre a reinar en aquella alma".

Y les dice a sus muchachos: "Una cosa os recomiendo: comulgad a menudo con fervor. Si recibís frecuentemente a Jesús en vuestro corazón, vuestra alma se robustecerá tanto con la gracia, que el cuerpo no tendrá más remedio que obedecer al espíritu".

Los muchachos le escuchan: comulgan casi todos el domingo. En cambio, especialmente en los principios del oratorio, eran pocos los que se acercaban al banquete eucarístico durante la semana.

Uno de aquellos días sucede, caso insólito, que ni uno solo se acerca a comulgar; Don Bosco, celebrante de la misa, que ha descubierto el copón, tiene que volver a cubrirlo y guardarlo en el Sagrario. Celestino, un muchacho que es casi nuevo en el oratorio, le dice a un compañero, camino de la escuela:

—¿Te fijaste esta mañana? Don Bosco debe de haber tenido un gran disgusto!

De vuelta a casa, organizan, con otros compañeros, un club cuyos miembros se obligan a escoger un día de la semana para acercarse a comulgar, de modo que



cada día haya algunos que comulgan. Don Bosco goza con ello inmensamente.

El 8 de setiembre, fiesta de la Natividad de María, hay unos seiscientos cincuenta muchachos. Don Bosco empieza la misa creyendo que en el Sagrario hay un copón lleno de hostias consagradas. Pero la verdad es que estaba casi vacío, y el sacristán se ha olvidado de poner sobre el altar otro copón con formas para consagrar. Don Bosco empieza a distribuir la comunión: al ver tan pocas hostias y la multitud de jovencitos que se acercan al comulgatorio, se le encoge el corazón. Desconsolado al pensar que ha de dejar a muchísimos sin comulgar, levanta los ojos al cielo y sigue la distribución. Y he aquí que las hostias se multiplican entre sus dedos y así puede dar la comunión a todos los muchachos.

Don Bosco confiesa, entrega la Hostia que multiplica, difunde la devoción a la Virgen. Su sistema educativo, nacido de la experiencia cotidiana, se corona y completa con una preocupación religiosa: razón y religión. El colorido que él añade es de una originalidad singular: tal vez es la originalidad de su alma.

A Nuestra Señora de América

Virgen de la esperanza,
Madre de los pobres,
Señora de los que peregrinan: óyenos.

Hoy te pedimos por América Latina,
el continente que tú visitas
con los pies descalzos,
ofreciéndole la riqueza
del Niño que aprietas en tus brazos.
Un niño frágil, que nos hace fuertes.
Un Niño esclavo, que nos hace libres.

Virgen de la esperanza:
América despierta.
Sobre sus cerros despunta la luz
de una mañana nueva.
Es el día de la salvación
que ya se acerca.

Sobre los pueblos que marchaban en
tinieblas,
ha brillado una gran luz.
Esa luz es el Señor que tú nos diste,
hace mucho, en Belén, a medianoche.
Queremos caminar en la esperanza.

Madre de los pobres:
hay mucha miseria entre nosotros.
Falta el pan material en muchas casas.
Falta el pan de la verdad
en muchas mentes.
Falta el pan del amor
en muchos hombres.
Falta el pan del Señor
en muchos pueblos.

Tú conoces la pobreza y la viviste.
Danos alma de pobres para ser felices.
Pero alivia la miseria de los cuerpos
y arranca del corazón de tantos
hombres el egoísmo que empobrece.

Señora de los que peregrinan:
Somos el Pueblo de Dios,
en América Latina.
Somos la Iglesia
que peregrina hacia la Pascua.

Que los Obispos tengan
un corazón de padre.
Que los sacerdotes sean
los amigos de Dios para los hombres.
Que los religiosos muestren la alegría
anticipada del Reino de los cielos.

Que los laicos sean, ante el mundo
testigos del Señor resucitado.
Y que caminemos juntos con
todos los hombres, compartiendo
sus angustias y esperanzas.

Que los pueblos de América Latina
vayan avanzando hacia el progreso
por los caminos de la paz en la justicia.

Nuestra Señora de América:
ilumina nuestra esperanza,
alivia nuestra pobreza,
Peregrina con nosotros
hacia el Padre. Amén.

EDUARDO F. PIRONIO
Obispo de Mar del Plata (Argentina)

LO LLAMABAN CARIÑOSAMENTE "DON MARCELINO"

Era Arzobispo de Valencia en España y se llamaba Monseñor Marcelino Olaechea y Loyzaga.

En su ciudad lo llamaban simplemente Don Marcelino, porque lo sabían amigo de todos. Había nacido en Viscaya el 9 de enero de 1889. De temple recio, conservó las virtudes de su raza, mezclada con un poco de rudeza y suavizada con la caridad del evangelio. Era de pocas palabras y muchos hechos. Hijo de un obrero de fundición, jamás escondió su modesto origen. Obispo, colocará en su escudo las chimeneas de los altos hornos. En Baracaldo, cerca de Bilbao, donde vivió cuando niño, había un colegio y oratorio salesiano. Marcelino quedó conquistado por la bondad de trato de aquellos buenos hijos de Don Bosco. A los 16 años ya se había inscrito en las filas salesianas. Realizó sus estudios aceleradamente y no teniendo aun 24 años era ordenado sacerdote; a los 32 fue nombrado inspector provincial, cargo que desempeñó por 12 años. Tenía 44 años cuando Pío XI lo nombró visitador pontificio de los seminarios de toda España. Dos años después le llegó el nombramiento de Obispo de Pamplona.

Era el año 1935. En el horizonte de la Madre Patria se divisaban nubarrones de guerra. La lucha ensangrentó, en una guerra civil sin precedentes, toda la geografía española. En esos durísimos tiempos, Don Marcelino sostuvo su diócesis en la fe y se prodigó entero para reparar las ruinas materiales y morales.

ARZOBISPO DE VALENCIA

Once años después, toda Europa se veía envuelta en la miseria y en el hambre y en ese gris postguerra era nombrado arzobispo de la sede valenciana.

Las obras sociales que dejaba en Pamplona eran tantas, escribieron los periódicos, que en la diócesis no había un solo pobre que no fuese debidamente asistido. "He llorado pocas veces, diré

en una entrevista, una de ellas fue cuando dejé Pamplona".

PROFUNDO Y SENCILLO

Valencia: 600 mil habitantes, industria, proletariado inquieto, heridas de la reciente guerra civil, crisis económica, todo un panorama poco encantador.

Don Marcelino puso a su disposición toda la riqueza de su alma. Se escribió de él: "era prudente pero odiaba la astucia; dueño de una vasta cultura pero con plena conciencia de sus limitaciones; era un gran soñador pero con los pies bien fijos en la tierra. Fue hombre de diálogo abierto, que respetaba y amaba a todos aun a los que disentían de su modo de ser y lo combatían. Poseía el don incomparable de la amistad. Qué extraño tipo de hombre: era profundo y sencillo como un niño, exigente y compasivo, superior y amigo".

Nadie se rehusaba a colaborar con él: clero, obreros, religiosos, aristocracia, acción católica, autoridad civil, campesinos...

Citamos el cotidiano "Las Provincias": "Las preocupaciones de Don Marcelino fueron dar un techo al que no lo tenía, dar de comer al hambriento, reavivar la esperanza del que la había perdido, enseñar al que no sabe, asistir a los enfermos y procurar conseguir la unidad de los ciudadanos. Y todo esto no quedó en el campo de las buenas intenciones, sino que se tradujo en realidades concretas: hizo construir casas populares y las entregó a los verdaderos necesitados, fundó e hizo funcionar instituciones de seguro social, proyectó y fundó obras de prevención social, creó centros de enseñanza, fundó dispensarios y centros para la formación del personal sanitario, etc."

LOTERIA DE LA CARIDAD

La más pintoresca de sus obras fue la lotería de la caridad. Dos veces al año

se vendían números de rifa y se sorteaban valiosos premios. Pero la adhesión entusiasta de la población tenía un motivo más profundo que la simple adquisición de algún objeto; sabían que cada peseta se invertía en obras sociales: casas para los sin techo, hospitales, escuelas.

Una iniciativa que los economistas tildaron de "poca ortodoxia financiera" fue el Banco de Nuestra Señora de los Desamparados. Trabajaba en dos tipos de operaciones: recibía de los que poseían y daba a los necesitados. Con este Banco, no contemplado en ningún manual de economía, Don Marcelino coordinó toda la acción asistencial, que a veces suele tornarse caótica por carencia de recursos y organización.

Las cifras cantan: construcciones de 186 escuelas elementales, 8 escuelas magistrales, 6 escuelas secundarias, centros de perfeccionamiento magisterial, 1,433 casas para obreros, construidas por el "Patronato de casas populares", 3,000 alojamientos divididos en 50 grupos de habitaciones, construidos por el "Patronato Felipe Rinaldi", colonias estivales para niños pobres, comedores gratuitos, hospitales, casas de salud.

SE SIENTA EN LA MESA DEL POBRE

A lo largo del Río Turia había barriadas pobrísimas. Don Marcelino las visitaba con frecuencia. Partía hacia medio día llevando un modesto almuerzo en una bolsita de plástico, se sentaba en la mesa con una familia, almorzaba y se entretenía en agradable conversación. No era una exhibición paternalista. Quería informarse de visu y experimentar en carne propia la miseria de los pobres para comprender mejor la urgencia de ayudarlos. Y quería que la ciudad conociese la existencia de ese povero. En octubre de 1957 un aluvión azotó la zona del Río Turia destruyendo todo. Poco tiempo después aquellos pobladores se pudieron mudar a un grupo de casas sencillas mandadas construir por el Obispo.

Don Marcelino conocía el refrán de los chinos: "regalar un pescado es cosa buena pero enseñar a pescarlo es mejor".



Monseñor Marcelino Olaechea y Lozaga, pastor virtuoso y gestor incansable de obras sociales

Para que esta caridad ejercida con desinterés por su parte, no fuese solo un lenitivo a la miseria, sin cambiar la vida de esa gente, fundó el "Instituto Social", que tiene por fin profundizar la doctrina social y organizó cursos de estudios para varias categorías de personas: obreros, dirigentes, empresarios...

LIBRES PARA DECIR LA VERDAD

Don Marcelino ocupó cargos civiles de importancia: durante quince años fue "procurador de Cortes", por siete "Consejero del Reino", y por cuatro "miembro del consejo de regencia" que tenía la responsabilidad de nombrar al jefe de estado en el caso de muerte o imposibilidad del Generalísimo. Un salesiano recuerda: "me encontraba con algunos

amigos en la casa de Don Marcelino y nos hizo ver un proyecto de ley referente a la escuela que era discutido en aquellos días en las Cortes y quiso que le diésemos nuestro parecer. Le observé que la enmienda que él proponía era demasiado drástica y expresada con un léxico fuerte. Lo invité a la prudencia humana. Sonrió e hizo el ademán de coger algo de la cabeza para arrojarlo y dijo: la mitra de arzobispo no me interesa. Si me invitan a dimitir me darás un plato de sopa, verdad? Le dije que sí y agregó: si tenemos un plato de sopa somos libres para decir la verdad.

El generalísimo Franco visitaba Valencia y quiso que lo acompañara en el almuerzo el arzobispo. Monseñor Marcelino, aceptó gustoso y mientras departía con el Jefe de Estado sacó del bolsillo un pan negro y lo colocó sobre la mesa: "Excellencia, le digo, este es el pan que comen los obreros de Valencia".

Después de la guerra en España se sufrió hambre. Para los pobres el pan era negro y estaba racionado.

444 SACERDOTES ASESINADOS POR LOS ROJOS

Su mayor preocupación fue la de reconstruir espiritualmente su Iglesia. El clero diezmado por la guerra civil: 444 habían sido bárbaramente asesinados durante la feroz represión de las milicias rojas. Y sin sacerdote no se podía avanzar en el trabajo apostólico.

Primera cosa entonces: reorganizar el seminario. Quiso nuevas construcciones, modernas, con piscina, con amplios patios de recreo, etc. Al poco tiempo estaba lleno el seminario.

Tan pronto como pudo comenzó las visitas pastorales a las parroquias y pueblos de diócesis en las que dejaba cuatro consignas: culto evangélico, devoción mariana, cuidado de los pobres y diligente instrucción religiosa de los niños y adolescentes.

Para la gran masa organizó "misiones" al pueblo. A la de Valencia de 1949 tomaron parte 300 predicadores. Los expertos afirman que fue la primera entre las misiones modernas, modelo imitado en muchas partes.

Decidió la creación de 150 nuevas parroquias y redistribuyó el territorio de su gran arquidiócesis según los criterios pastorales modernos.

En 1966 el Papa invitó a los obispos de más de 75 años a presentar renuncia de su cargo, Don Marcelino no lo pensó dos veces. Tenía 77 años y fue el primer obispo de España que presentó la renuncia. Escribió a sus fieles una carta pastoral de despedida y silenciosamente abandonó la residencia episcopal. Al salir pudo decir: "entré pobre y pobre me voy". Mucho dinero había pasado por sus manos pero no había reservado nada para sí.

La ciudad de Valencia le confirió una medalla de oro y ya en 1952 le había dado el título de hijo predilecto.

Don Marcelino alquiló un departamento en la calle Pintor y llevó una vida retirada. Recibía continuas visitas de amigos que solicitaban sus consejos o querían tener la satisfacción de verlo.

El 21 de octubre de 1972 Dios lo llamó a su seno. Tenía 83 años. Autoridades y pueblo desfilaron por horas para darle el último adiós.

En su testamento había pedido ser sepultado en secreto en el pequeño cementerio salesiano. No quería causar molestias. Solo pedía que después del funeral se propagase la noticia para que rezasen por él. Fue la primera vez que sus diocesanos estuvieron de acuerdo en desobedecerle. La catedral de Valencia se llenó como en las grandes solemnidades.

Le habían preguntado en una entrevista para qué se había hecho sacerdote. La respuesta está en mi escudo episcopal, dijo. Allí está toda mi nobleza: en la parte superior, la congregación salesiana, más abajo mi pueblo: algunas chimeneas de altos hornos, un río y una rueda dentada.

Nací en una fábrica, hijo de un obrero. Entré como alumno de los salesianos y ellos me acogieron con tanto amor que me conquistaron. Quise ser uno de ellos: padre de los hijos del pueblo. Todo lo demás lo hizo el Señor.

Siento bajo mis vestiduras episcopales el overol del obrero.

MATRIMONIO — FAMILIA

AMAR

Es un tema nada fácil este del amor. Sin embargo no podemos soslayarlo y es menester afirmar que para que la pareja sea feliz es necesario: AMAR.

Dios es amor y el sentido mismo de la vida y del mundo es el amor. Si éste falta, lo demás sobra.

El amor es una realidad misteriosa, lo más noble e inexplicable de la creación. No lo podremos comprender enteramente en este mundo. La eternidad feliz no será otra cosa sino amar. Tiene distintas formas de manifestarse. Un amor en el celibato es y debe ser profundo y humano y un amor en el matrimonio conlleva una consagración total de dos, que unidos con el vínculo más estrecho, marchan hacia el amor eterno. Aquí queremos decir algo del amor conyugal.

Comenzamos por afirmar que no es diferente esencialmente del amor que tiene el religioso en su consagración por los tres votos, ni del que debe llenar la vida del sacerdote que consagra la totalidad de sus energías al servicio de Dios y del prójimo. Son maneras diferentes de un mismo amor.

GRANDEZA Y DEBILIDAD DEL AMOR CONYUGAL

Los novios sienten la frescura y las maravillas del amor. Una alegría indecible, emoción misteriosa y nueva. Los ojos descubren al que será compañero del camino y los labios pronuncian su nombre: "La felicidad tiene un rostro".

Cuando un muchacho o una muchacha descubren a ese alguien a quien consagrarán su vida, el deseo más ardiente de la existencia se ha colmado. Se sale de sí mismo, hay disposición a la entrega, se es casi un nuevo ser. Juntos emprenderán la ruta, sacrificada, feliz; juntos

avisorarán el futuro, juntos construirán una comunidad de amor. Se acabó el "YO" y comenzó el "NOSOTROS".

Pero este comenzar, el más hermoso, es amenazado, es el más amenazado.

Dios es amor pero no hay que olvidar que el demonio es odio. El amor tiene muchos enemigos: la misma vida cotidiana, las dificultades económicas, las diferencias de caracteres, los defectos personales que se aumentan cuando la crisis asoma y a veces la imposibilidad de una comprensión total tan necesaria en la convivencia hogareña.

El amor humano es a la vez muy grande y muy débil porque este ensayo de amor se consume y se hace perfecto en la felicidad del cielo, no aquí en la tierra.

¿QUE ES AMAR?

Se han dado infinidad de definiciones del amor y es posible que ninguna sea completa. Por otra parte los que se aman no necesitan definirlo. Ellos saben que las palabras huelgan. Intentemos sin embargo hacer alguna descripción, ya que no definición, del amor.

1º) El amor es la negación del odio y del egoísmo. Amar es dar. Darse gratuitamente sin guardar nada para sí, sin cálculo ni avaricia. Pero el amor es también recibir y esto lo olvidamos, y algunas veces es más difícil que dar. Somos rústicos, no delicados en recibir el don del otro, el don corpóreo y el don espiritual, sus palabras, sus deseos y aspiraciones sus pequeños anhelos. Es el egoísmo que nos hace prepotentes y rechazamos. Amor es el intercambio de dar y recibir. Dar y nada más que dar sería una forma de imponerse.

2º) Amar es comprender al cónyuge y por consiguiente esforzarse por conocerlo. Y esto exige un esfuerzo constante

de atención, casi un espiar las modalidades, los sentimientos, la sensibilidad. Un conocimiento frío no conduciría a nada.

Tiene que ser un conocimiento envuelto en simpatía, indulgente, comprensivo, afectuoso. Para lograrlo no es procedente encerrarse en un mutismo: hay que hablar, expresarse, decir lo que se siente y piensa de los hechos, del trajinar de la vida, de la casa... No hay amor sin comprensión y cuando hay comprensión hay felicidad.

3º) Amar es considerarse como responsable del otro, vivir sus preocupaciones y responsabilidades, ayudarlo en todo, en el trabajo, en la educación de los hijos, en la lucha contra los defectos y en la vida religiosa. Para realizar tal amor se necesita una voluntad robusta de unión

sin claudicaciones, sin mirar atrás ni a los costados: amar al cónyuge como es y no como te lo soñaste y sin compararlo con otro.

4º) Amar es abrirse al mundo, de la familia primero y de la sociedad, de la patria y del universo después.

5º) Digamos finalmente que este amor evoluciona, se perfecciona, no es estático. Son dos personas que se encuentran constantemente, que crecen y que cambian, y que van captando al mundo y su misma vida en los matices de una variación permanente. El cuerpo envejece y las fuerzas decaen, pero los corazones profundizan la unión de los días jóvenes.

A pesar de las dificultades hay que creer en el amor y construirlo a cada instante.



La Sra. Benedetta Vaccarino, que siendo niña recibió un milagro por intercesión de Don Rúa, conforma con su esposo y sus dos hijitos un hogar cristiano y feliz

EL AMOR DEL HOMBRE

Es la cabeza del hogar. Amar para él es cumplir delicadamente esta función. Esto implica ser fuerte ante las pruebas frecuentes que depara la vida conyugal a causa de las mil contrariedades del cotidiano convivir o porque los negocios van mal o porque la desgracia golpea a la puerta... En una palabra, el varón debe llevar el peso fuerte de la vida, con hombría y con cierta seguridad que infunda calma a la esposa y a los hijos. Y en este proceder, sereno, seguro, radicará, en parte, la admiración de su esposa hacia él. Si el hombre no es fuerte, con la fortaleza de la calma y del saber hacer, decepcionará a su compañera y una decepción profunda puede desequilibrar la estabilidad del hogar.

El esposo tiene la ineludible obligación de alimentar el cuerpo y el espíritu de los suyos. Traer bienes materiales y llenar la necesidad de afecto de su esposa e hijos, devolver la confianza cuando zozobra, reafirmar las convicciones de orden religioso, moral, social, aportar sencillez y visión clara en las confusiones, es deber del esposo.

Difícil tarea y más ahora que hay tanta infiltración foránea en la intimidad de la casa. Imposible de cumplir si el hombre no tiene visión clara de su misión y si no apoya su confianza en Dios que todo lo gobierna.

De los dos cónyuges, el hombre es el más asediado por la tentación al adulterio; si sucumbe, pone en grave riesgo la paz y la felicidad de su hogar. El encandilamiento de ese pecado, lo apartará física y espiritualmente de su esposa y poco a poco irá olvidando sus deberes de esposo y de padre.

Sólo con una sólida formación moral podrá evitar la infidelidad a su esposa y sus imprevisibles consecuencias. Naturalmente que en esa formación ha de entrar el convencimiento de que ser "hombre" no obliga a enamorar otras mujeres, ni le da derecho a hacer lo que él no perdonaría que hiciera la suya. Ser

"hombre" no significa hacer demostraciones de fuerza ni de sexo; significa otra cosa, porque si fuera "eso" Dios no se habría molestado en crearlo. Para algo le dio El, inteligencia y voluntad que lo ayudarían a controlar el impulso de sus instintos animales.

EL AMOR DE LA ESPOSA EN EL HOGAR

La mujer es por vocación maternal. Amar, para ella, es ser madre. Y en cierta manera hasta para con su esposo, cuando en él la fuerza empieza a declinar o cuando los avatares de la lucha lo van doblegando o quizá ya lo han vencido.

Ella es compañera y colaboradora del marido y hace que éste con su apoyo se sienta más seguro, le parezca valer más y afronte con más decisión la brega y no se deje abatir cuando ha fracasado. Un marido con una esposa de este temple se agiganta y mientras ella es más dulce, suave persuasiva, él se torna invencible luchador. El amor de la mujer hace al hombre mejor.

La mujer juega un papel decisivo en el porvenir del hombre. Una esposa eleva al hombre en el mundo hasta un sitial insospechado, o lo hunde en la mediocridad. Con su cariñosa fuerza de convicción puede estimular al esposo a empresas que él por sí mismo no se animaría a afrontar. Millares de hombres sinceros reconocen la participación de su mujer en sus éxitos; otros vanidosos, no lo dicen. Del mismo modo, una mujer conformista, sin aspiraciones, tímida, opaca, resulta una rémora para el marido porque no lo empuja a la lucha. Es frecuente ver cómo por esta causa, un hombre que por sus condiciones prometía llegar a ser algo, termina siendo un ser oscuro. El hombre necesita el apoyo, el consejo y hasta la presencia de su mujer en los negocios del mundo. Por algo dijo Dios al formarla del costado de Adán: "no es bueno que el hombre esté solo".

Para reflexionar...

LAS ETERNAS TENTACIONES DEL HOMBRE

"El Tentador, acercándose, le dijo: Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes. . .

Luego el Demonio llevó a Jesús a la Ciudad Santa y lo puso en la parte más alta del Templo, diciéndole: Si tú eres el Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Dios dará órdenes a sus ángeles, y ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece. . .

El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, y le dijo: Te daré todo esto si te postras para adorarme. . ."

(Mt. 4, 3-9)

LA LUCHA DE CRISTO CONTRA EL DIABLO

El pecado del hombre había hecho, ya desde los albores mismos de la historia, que el Diablo se convirtiera en el "Príncipe de este mundo". Y Cristo, Hijo de Dios y Salvador de los hombres, vino con el designio concreto de desalojarlo.

Las tentaciones del desierto con que se abre la vida pública de Jesús, muestran que su vida, y luego, sobre todo, su muerte, constituyeron un duelo temible contra el reino del pecado. El sentido profundo de la narración evangélica es que Jesús asume personalmente las tres grandes tentaciones humanas —sensualidad, orgullo, avaricia—, las hace morir en su carne, y nos da, en principio, poder para resistirlas, también nosotros, los que fuimos rescatados con su muerte y resurrección.

LAS ARMAS DE CRISTO Y LAS DEL DIABLO

Satanás, enfrentando a quien adivinaba ya como su enemigo supremo, intenta torcer de raíz su plan de Siervo sufriente de Dios.

Jesús venía a salvar al mundo en humildad, pobreza y sacrificio. Basta que releamos las bienaventuranzas, esa bandera de combate que alza El en el discurso del Monte: están en las antípodas de cuanto le propone el Tentador del desierto.

Este, antes de que Cristo abra la boca, para anunciar su programa mesiánico, se apresura a proponerle tres armas satánicas para triunfar sobre los hombres.

Escuchemos la primera tentación. Es de sensualidad: "Mandad que estas piedras se conviertan en panes. Termina de una

vez tu ayuno y tu contemplación y sacia tus apetencias corporales. Hace cuarenta días que no comes. No violentes más tu espíritu y da satisfacción a tu carne".

Oigamos la segunda tentación. Es de orgullo y vanagloria: "Echate de lo alto del templo abajo. Dios dará órdenes a sus ángeles para que te sostengan en el aire". En otras palabras: "Que los hombres vean claramente que eres el Hijo de Dios. Déjalos atónitos a todos con una demostración espectacular. Y entonces tu palabra será aceptada".

Finalmente la tercera tentación: Es de ambición, avaricia y dominación temporal: "Que sean tuyos todos los reinos de la tierra. Domina sobre pueblos y naciones. Que todos te llamen señor".

TENTACIONES DE CRISTO: LAS MISMAS DE ADÁN Y DE TODO HOMBRE

Como vemos, el Diablo tienta primeramente a Cristo en su carne, para alzarse luego a las altas tentaciones del espíritu. Primero, la sensualidad, el pan. Y luego el orgullo y la ambición: dar un espectáculo y conquistar los poderes de la tierra.

Se trata del esquema clásico de las tentaciones de Satanás. Son las mismas que acucian a todo hombre que viene a este mundo. Y son las mismas, exactamente las mismas, a que fue sometido nuestro viejo padre Adán.

Resulta sorprendente y aleccionador el paralelismo que puede establecerse entre la vieja tentación de nuestros progenitores, descrita en las primeras páginas de la Biblia, y la de Cristo, narrada en las primeras páginas del Evangelio.

También el padre de los hombres fue tentado en la carne y en el espíritu. La tentación de la carne fue: "Come del fruto apetitoso". La tentación del espíritu fue: "Seréis dioses, tendréis la ciencia del bien y del mal, alcanzaréis la autonomía plena". Las tentaciones de Adán fueron las mismas de Cristo: sensualidad, orgullo, ansia de poderío.

No hace al caso que la experiencia de Adán y la de Cristo, venga envuelta en la Biblia o en el Evangelio, en símbolos literarios. La enseñanza respecto de cuanto ha acontecido desde el principio en la historia de los hombres, queda inalterable.

de "Didascalia"

Un misionero salesiano en la selva de Guatemala

Se llama Gabriel Canónica y es hermano coadjutor salesiano. Sus experiencias entre los indios Mayas de esa región son interesantes. Transcribimos algunas.

Los indios Kekchi son descendientes de los fabulosos Mayas. Un día me condujeron por senderos boscosos, poblados de lianas seculares hasta una antigua ciu-

dad: un conjunto de monumentos fantásticos y misteriosos que van siendo devorados lentamente por la selva. La zona se llama Tikal: es el centro más vasto y antiguo habitado por los descendientes de los antiguos mayas.

Sobresalen en el inmenso verdor selvático, extrañas pirámides de puntas acha-

tadas. La más alta llega a los 70 metros. Le hacen corona bellísimas e impasibles esculturas de madera.

Nuestra misión tiene su centro en Carchá. Yo resido en Campur una estación misionera que se interna 50 kilómetros, bosques adentro. Somos 4 salesianos: nos queremos con toda el alma y cuando nos encontramos juntos parecemos alumnos díscolos de un primer año de secundaria. Los presento: el P. Pacheco, costarricense; el P. Miguel, mejicano; el P. Luis, guatemalteco y el suscrito, Gabriel Canónica, coadjutor salesiano, español. Somos todos jóvenes. Ninguno ha pasado la raya de los 50. Y yo con mis 26 soy el benjamín de la compañía.

Nuestra residencia no es un palacio, pero podemos vivir; es una choza más que una casa y estamos contentos porque se asemeja a las de los indios. Queremos asemejarnos a ellos para poder acercarlos con más facilidad.

HERIDA DE MACHETE EN UNA PELEA

Yo soy el encargado del dispensario y por lo tanto me traslado de una parte a otra con mi botiquín. Soy algo así como un médico. Todas las mañanas desde las 8 hasta la una de la tarde estoy al servicio de los selvícolas que ya están haciendo cola delante de la puerta. Reclamo enérgicamente a la memoria las nociones de medicina aprendidas en Bilbao en los dos años de cursos especiales para misioneros y arremangándome comienzo la tarea.

Las enfermedades más comunes en la región son la anemia, de la que casi todos sufren, el paludismo y el hambre.

Esta mañana (como tantas veces) he tenido que curar una herida, consecuencia de un machetazo, recibido en una pelea entre dos borrachos. Un grupo de indios me rodeaba observando todos mis movimientos, mientras preparaba la aguja y las pinzas sobre una mesa con tapete de nylon. Le inyecté la anestesia y luego lentamente me puse a coser el hueso que había dejado el machete. El paciente (un hombre color de cobre rondando los 45)

no hizo una sola mueca, como si estuviese cosiendo el nylon de la mesa.

Para el indio es puntillo de honor soportar con estoicismo el dolor. Al terminar, se levantó me hizo una inclinación y se fue. Volver; un par de veces hasta que le quite los puntos y después a emborracharse de nuevo y volver a pelear.

Los niños dan lástima porque están desnutridos y casi reducidos a esqueletos ambulantes. Habréis visto tantas fotografías cuando se llevó a cabo la guerra de Biafra, tristemente célebre. Quizá ya no os impresionan. Pero si lo viéseis y los tuviéseis en vuestra presencia, las piernecitas reducidas a dos cañas de bambú, la barriguita hinchada, los ojos casi fuera de su órbitas, os causaría dolor y pena. Y la madre que lo lleva en brazos, no desesperada, pero sí indiferente, resignada a la fatalidad, es algo que entristece y a veces produce una profunda depresión, porque no se puede hacer más por ellos ya que se carece de medios suficientes.

Les doy dos pastillas de vitaminas, leche en polvo, cuando tengo, y alguna otra sustancia alimenticia y los despido con el alma rota.

Pienso en mis adentros: ¡cuántas cosas se desperdician en otras partes del mundo que aquí serían de primera necesidad! A veces se gasta dinero para mantener un gato o un perro y se olvidan las necesidades de los pobres que sufren en todas las latitudes.

LA INYECCION, RITO MAGICO

Hoy he suministrado varias inyecciones: vitaminas, vacunas, penicilina. La inyección se ha convertido para muchos de ellos en un rito mágico. La exigen. Una píldora o una oblea son cosas comunes y a veces son rechazadas.

Hay una viejecita que viene con una regularidad infaltable todas las semanas.

Cuando llega ya tiene la camisa arremangada y pide con cierta energía su inyección. Un día casi se nos fue. Estaba tan débil que la reacción amenazó llevarla al otro barrio. Tuvimos que practicar-

le respiración artificial y nos costó no poco lograr que volviera en sí. Sin embargo no se curó de la manía de su inyección semanal.

Puntualmente la vi en la puerta del dispensario al cumplirse los ocho días, con la camisa en disposición de recibir el hincón y señalando con decisión el lugar donde había de clavar la banderilla.

En la época de calor los indios prenden fuego a los campos para prepararlos a la siembra del maíz. Es un momento muy difícil: las serpientes venenosas, sacadas de sus cuevas por el calor, invaden la población y como están rabiosas atacan a niños y a grandes inyectando su veneno mortal. Para esta estación tengo provisión de suero antiofidico y consigo salvar a muchos de las mortales picaduras.

CAMPUR

Es un centro que podemos denominar comercial. Allí se reúnen para vender sus productos. Es un mercado que dura varios días. Llegan de todos los rincones, los hombres con los niños al hombro y las mujeres cargadas con pavos, pollos y gatos. Entregan su mercadería en canje de arroz, harina, maíz, azúcar, etc. Es el único mercado del mundo donde he visto vender gatos en gran cantidad. No creáis que las mujeres lo compran para tener un adorno en su casa. Las chozas de los indios están llenas de ratones que molestan a los niños y un buen gato es más útil que un perro.

A menudo llegan los encargados de desinfectar las chozas con DDT y suele ser frecuente que el gato sea una de las víctimas inocentes y entonces hay que ir al mercado a comprar otro gato que cueste un ojo de la cara.

Las visitas médicas y las medicinas que hacemos a los indios no son completamente gratis, se les cobra un precio simbólico de cinco centavos porque lo que

se les regala no lo aprecian. No recabamos ninguna ganancia pero es una forma de educarlos.

MI VISITA A LAS CHOZAS

Por la tarde continúo mi trabajo de médico visitando las cabañas y atendiendo a los enfermos que no han podido caminar hasta el dispensario. Tengo una potente moto japonesa Suzuki, admirada por todos los muchachos y tomada por asalto por innumerables perros de las localidades que deben imaginaria ser un ruidoso y estúpido animal vagabundo. Debo tener mucha precaución cuando se acercan y pretenden morder los neumáticos.

Todos los adolescentes y niños de la población son mis amigos. Me salen al encuentro y con profunda humillación de mis verdes 26 años me saludan: "buenos días abuelo". La causa debe ser la tupida barba que me ha crecido con abundancia y me da aire de hombre de autoridad. Mientras los niños, vestidos a la adamítica, curiosean alrededor de mi Suzuki, entro en las cabañas. Los enfermos están tendidos en los rincones oscuros de las habitaciones. Inmóviles, con resignación fatalística, propia de la raza, esperan la muerte. Hago lo que puedo y no es mucho, pero junto con las medicinas les traigo la palabra de Jesús, les hablo del cielo, de la resurrección, los hago rezar... Algunas veces sus rostros sombríos se iluminan con una leve sonrisa de esperanza.

Cuando me despido, la familia me ofrece café en un cuenco de zapallo que ellos usan como taza. Su gentileza es exquisita y su resistencia al dolor muy grande. En estos momentos mientras escribo, es de noche y una lámpara de petróleo me hace posible el trabajo. Afuera llueve a cántaros y mientras tecleo pienso en mis pobres indios a quienes, quizá, la choza no los defiende de la torrencial lluvia tropical. El Señor los ayude.

GABRIEL CANONICA
Misionero Salesiano

Eduquemos como Don Bosco

EL BUEN HUMOR

Se ha filmado una película sobre santa María Mazzarello, cuyo título es: "Sarmientos de una tierra fuerte". Una de las escenas más bonitas del film es la aparición de Don Bosco y su entrada en la ciudad de Mornese, sobre un caballo blanco, entre salvas de aplausos, algabía de instrumentos musicales y fuegos artificiales. Así lo describe su biógrafo: "a una distancia de medio kilómetro, salieron a esperarlo los chiquillos del pueblo que había acudido a recibirlo precedidos de su párroco. Las campanas alzaron su vuelo festivo, se disparaban cohetes y se organizó una improvisada iluminación general. La gente salía de casa con candelas y bengalas. La banda llenaba el aire de armonías y todos se arrodillaban al paso de Don Bosco pidiéndole su bendición..."

El Santo iba acompañado de sus chicos que llevaban su alegría a todas partes.

Como Don Bosco, hemos de educar a nuestros hijos en el buen humor. El niño como las plantas tiene necesidad de sol. Una educación fuerte debe ser al mismo tiempo alegre para no tener el peligro de destrozarse las energías del niño. Y desde los primeros años es preciso habituar al niño a sonreír a todo: a sus padres, a los amigos, a los que lo visitan y también a la vida, con sus contrariedades, dificultades y obstáculos.

Allí donde los padres no hacen más que gemir, criticar, quejarse de todo y de todos; donde el sol no penetra jamás; donde los muros, como los días, son grises, no es de admirar que más tarde, aun en los días felices en que la alegría se impone, no sepan saborearla y extraer de

ella nuevas energías con el pretexto de que "eso no durará".

La mayor parte de los padres no saben las riquezas que pierden para sí y para sus hijos con no sonreírles. La sonrisa endulza, calma, anima, apacigua, estimula, tonifica. Es como un rayo de sol "sin el cual las cosas no serían como son".

Para formar un carácter jovial en un niño, nada mejor que el ejemplo de una actitud alegre y sonriente en los padres, esforzándose en mostrarle el lado bueno de las cosas, de los acontecimientos, de las contrariedades, sin olvidar las cualidades de las personas que se tratan. "Cuando los padres, escribe Andrés Berge, tienen el don de preparar a sus hijos para reaccionar alegremente ante lo imprevisto, a dominar las contrariedades sin demostrarlo siquiera, a regocijarse sencillamente con las pequeñitas ocasiones de alegría, ese hogar familiar aparece como iluminado".

No se debe presentar a los niños una imagen demasiado sombría de ellos mismos. Cuando se dice a un niño: "eres malo", "hazte bueno", la proposición "eres malo" afianza en el pensamiento del interesado la idea de una maldad congénita, absoluta, incurable: después de esto, el "hazte bueno" se encuentra reducido de antemano a la impotencia.

El medio de conseguir la educación por la alegría cristiana en los niños, escribe una educadora, es que haga primero la suya propia el educador. Por la mañana, sentándome ante mi mesa, me froto las manos muy contenta y digo a los niños: ¡qué alegría!, ¡vamos a trabajar muy bien!

Para conseguir un clima favorable a la educación, nada mejor que la participación activa de los padres en la vida alegre de los niños. ¿Por qué no alentar sus iniciativas, sobre todo en la preparación de pequeñas fiestas familiares, con ocasión de un triunfo conseguido, exámenes con éxito, regreso de viajes...? Que en las comidas los padres den tregua a sus preocupaciones y animen alegremente sus conversaciones. En términos generales, los niños aprenden de sus padres a tomar de manera jovial las pequeñas contrariedades de la vida.

Eso sí, hay que impedir a toda costa que en el espíritu del niño, aparezca la familia como un lugar fastidioso, monótono y triste: "el mundo donde uno se aburre".

La educación triste corta las alas; la educación jovial alegre y centuplica el esfuerzo.

Por eso Don Bosco solía repetir la frase: "tristeza y melancolía fuera de la casa mía", educando a sus jóvenes con las palabras del salmista: "servid al Señor con alegría".



Méjico — Espectáculo al aire libre. "La declamación, la música, el teatrillo, medios eficaces para la disciplina y la moralidad" (Don Bosco)

CINCUENTA MIL INGLESES PROTESTARON CONTRA EL ABORTO

La manifestación ordenada y solemne tuvo lugar en Liverpool, la tarde del domingo treinta de abril de 1972.

Quienes organizaron esa concentración no habían previsto más de veinte a veinticinco mil personas. Con sorpresa vieron llegar a Liverpool, de todos los rincones de Inglaterra un número mucho mayor de personas. Pocas horas antes de iniciarse la manifestación, la ciudad inglesa, barrida por un viento frío, parecía desierta. Pero a las dos en punto de la tarde, improvisadamente se vio invadida por la gente: una multitud variada en cuanto a la edad, la forma de vestir, la categoría social y el credo religioso. Participaban sacerdotes católicos, obispos anglicanos, pastores bautistas y rabinos, simples obreros, estudiantes, médicos, monjas. Había sordomudos, poliomielíticos y personas con otros defectos físicos y también espléndidas muchachas vistiendo a la moda, acompañadas por jóvenes llenos de salud. Llevaban cartelones y estandartes con los nombres de los lugares de procedencia: ciudades relativamente cercanas, como Manchester y ciudades distantes, como Londres, Glasgow y Edimburgo. En las pancartas se leía: "el aborto es un asesinato", "gracias mamá por haberme dado la vida", "médicos, esperamos que salven la vida, no que la eliminen", etc.

La manifestación fue organizada por la SPUC (que en castellano responde a: sociedad para la protección de los niños que van a nacer), una asociación que se formó en enero de 1967, por iniciativa de un grupo de personas entre las que figuraban ateos, hebreos, anglicanos, presbiterianos; no había católicos y hasta la fecha no aparece en la mesa directiva ningún católico. Esto responde a un motivo muy preciso: la Iglesia católica sostiene respecto del aborto una posición firme en contra, y los fundadores prefirieron que la asociación prescindiera de cualquier compromiso religioso y se presentara como movimiento de opinión no confesional. Es un hecho significativo, pues permite poner de relieve que para

condenar el aborto no es necesario ser católico, sino que basta poseer sentido humano.

Naturalmente los católicos miembros de la SPUC son bastantes, representando el 40% de la organización; ésta, sin embargo, insiste en presentarse como ajena a toda ideología religiosa.

La asociación nació en vísperas de la aprobación de la ley que legaliza el aborto en el Reino Unido, así que no pudo impedir el sesgo que tomó el Abortion Act. No obstante logró algo: a la hora del debate, 29 parlamentarios votaron en contra. Un bajo porcentaje, es verdad, pero 4 años después, eran 260 los parlamentarios que, preocupados por las consecuencias de la ley, votaban a favor de una encuesta, preludio de posibles modificaciones en sentido restrictivo. De 1967 hasta hoy, la SPUC ha conseguido despertar la conciencia de los ingleses, abriéndoles los ojos sobre el "asesinato" de inocentes a que condujo la ley de 1967.

ALGUNAS CIFRAS SIGNIFICATIVAS Y ALARMANTES

En 1967 el número de abortos había alcanzado a 59,000, en 1970 los casos ascendieron a 83,000 y en 1971 a 125,000. Se calcula que durante el año 1972 llegaron a 150,000.

Como todo está permitido en Inglaterra, desde la píldora anticoncepcional hasta el aborto, el número de jovencitas que se permiten toda clase de experiencia, va en aumento y en contra de lo previsto. Los "abortistas" clandestinos tampoco desaparecen, pues siempre son demasiados los casos de quien, con el afán de ocultar una situación permitida por la ley misma, recurren a sus infames servicios.

El aborto legalizado, aún bajo control médico, no hizo desaparecer las muertes como consecuencia del mismo. Ha quedado más o menos en el mismo número.

M.G.

APOSTOLADO SEGLAR

LOS COOPERADORES SALESIANOS

Hay todavía quien cree que cooperador salesiano es toda persona que ayuda económicamente a sostener alguna obra salesiana, como misiones o vocaciones religiosas y sacerdotales.

Don Bosco aunque pidió una y mil veces la limosna de sus cooperadores en favor de las misiones, jamás pensó que podían quedar reducidos a eso solo. Antes, al contrario, los concibió como cristianos con afán de ser personalmente apóstoles: sensibilizados y mentalizados acerca de las necesidades de la Iglesia y de los hombres, y por eso mismo, dispuestos a unirse para multiplicar su fuerza en favor de las mismas.

Es cierto también que San Juan Bosco quiso que la característica y señal distintiva del cooperador salesiano, fuese la caridad en favor de la juventud pobre y del pueblo sencillo y el amor a las misiones.

Pero por caridad no entendió únicamente la ayuda material, sino que quiso que sus cooperadores fuesen sus colaboradores en distribuir el pan de la palabra a los menos instruidos; quiso que le diesen una mano para lograr evitar la caída moral de los jóvenes, que lo asesorasen en la buena prensa. En efecto, antes de fundar la Sociedad salesiana ya tenía él colaboradores laicos que iban haciendo posible su ideal de salvar a la juventud e instruir al pueblo. El fomento y orientación de las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, fue también una actividad a la que deseó se dedicasen sus cooperadores. Todo lo cual es bastante más que dar limosnas.

San Juan Bosco organizó a los cooperadores como Pia Unión en consonancia con su tiempo. Los consideró parte integrante de la Familia salesiana.

Sabido es que el Concilio Vaticano II dio un impulso al apostolado seglar, reubicó al laico en la misión de cristianizar, siendo buen fermento en la masa, para que las estructuras del mundo se construyesen en la base al Evangelio. Y la mejor manera de potenciar la acción del laico es conseguir que haya asociaciones en la que ellos sean los responsables, organizadores y orientadores de la acción apostólica.

Consecuente con este principio, el rector mayor de la Congregación Salesiana, el P. Luis Ricceri, superior canónico de la Pia Unión de Cooperadores, quiere que de ahora en adelante, los Cooperadores Salesianos se estructuren de acuerdo con las normas del Concilio y se reajusten adaptándose a los tiempos.

En conformidad con esta mentalidad, la Pia Unión, se convierte en asociación de apostolado seglar y el gobierno de la misma, en vez de recaer sólo en los Superiores salesianos, pertenece responsablemente a los dirigentes de la Asociación, tanto a nivel mundial como local.

Esta medida, que aparece en el nuevo reglamento, da un vuelco, como se puede apreciar, a la concepción de lo que es el Cooperador Salesiano.

La entrega de la responsabilidad de los centros en los sectores de organización, formación y apostolado a los socios de los mismos, supone entre otras cosas, un nuevo sistema de captación y una formación más intensa. Los dirigentes tendrán que tener cursos o cursillos de mentalización para que en todos los centros se comprenda esta posición y se vaya creando un ambiente propicio al apostolado como lo desea el Concilio.

UNA VOCACION DE ADULTO QUE DIO BRILLO A LA IGLESIA PERUANA

El jueves 1° de febrero, falleció en esta Capital, Monseñor Fidel Tubino Mongilardi, obispo auxiliar de la arquidiócesis, Vicario General y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal del Perú.

El ilustre desaparecido nació en Lima el 31 de diciembre de 1909, hijo de una familia de genoveses radicados en el país. Cursó sus estudios de primaria y media en el Colegio de la Inmaculada de los Padres Jesuitas y más tarde se trasladó a Italia y se graduó de doctor en jurisprudencia en la Real Universidad de Génova. Revalidado su título en San Marcos, ejerció la abogacía por un tiempo. Cristiano de convicciones profundas y de fe madura, se entregó al apostolado militando como socio activo en las filas de la Acción Católica. Fue en esa época que se fundó, en la parroquia del Sagrado Corazón, en Magdalena del Mar, el primer centro de jóvenes del que fue presidente el Dr. Tubino. Allí se relacionó con los salesianos, cuya es la parroquia, y comenzó una amistad que iba a ir creciendo con el tiempo hasta convertirse casi en miembro de la Congregación. Su devoción a Don Bosco fue sincera y sentida. No la ocultaba y siempre que en algo podía servir a sus hijos, lo hacía con verdadero cariño.

Amó a María Auxiliadora y todos los años venía a rezar la misa que precede a la solemne procesión, ya tradicional en Lima, el 24 de mayo. Era un sacerdote tan modesto y sin apariencias, que cautivó el corazón de los pobres, a quienes ayudaba en la medida de sus posibilidades. Sus funerales lo demostraron. Había en la catedral mucha gente de pueblo.

Monseñor Tubino al abandonar el foro por la librea de Cristo se entregó a su ideal sin cortapisas, sin retaceos. Era sacerdote en todas partes y como tal se



Monseñor Fidel Tubino Mongilardi, abogado distinguido primero y ejemplar sacerdote después

demostró y vivió. Amaba a la Iglesia y en su gestión como eclesiástico fue siempre un apóstol de Cristo. Para él ser sacerdote era darse a Dios y a los hombres y no tuvo otro ideal.

Hombre de leyes, trató de que éstas fueran instrumento al servicio de la persona humana y de la sociedad.

Sus estudios eclesiásticos los cursó en la Pontificia Universidad de Comillas, España, donde se licenció en Sagrada Teología. Su ordenación de sacerdote tuvo lugar el 23 de diciembre de 1944, Preconizado obispo titular de Cernitza y auxiliar de Lima el 11 de febrero de 1956, es ordenado en la Catedral el 15 de abril del mismo año.

Entre los años 1953 y 1962 ejerció el Rectorado de la Universidad Católica del Perú, a cuyo desarrollo contribuyó con señalada eficacia.

En 1953 el Papa lo nombra Prelado Doméstico de la Familia Pontificia y dos años más tarde es designado Canónigo Honorario del cabildo Metropolitano.

Nunca dejó de ser miembro activo del Colegio de Abogados de Lima.

El sepelio de sus restos se realizó en la Cripta de la Catedral donde desansan 23 prelados de la iglesia peruana. Una interminable procesión de fieles, religiosos, sacerdotes, concurrió a la Basilica Catedral para depositar ante su féretro una plegaria y para darle el último adiós a sus despojos mortales. El Señor Cardenal presidió la concelebración y el Presidente de la República envió un Edecán.

LA VOZ DE LA FAMILIA SALESIANA

Fue Cooperador salesiano, por lo tanto perteneció a la gran familia de Don Bosco. El Boletín, vocero de la Congregación, quiere rendir un homenaje a este preclaro y distinguido Obispo que silenciosamente dio gloria a la Iglesia peruana y a la patria.

Es un modelo de hombre de leyes, un sacerdote fervoroso y entregado en cuerpo y alma a su misión, un obispo que amó a la Iglesia y al Papa y no escatimó ocasión para hacer público este rasgo de su vida.

PROBLEMAS RELIGIOSOS DE AMERICA LATINA

La superficie complessiva de los países de América Latina supera los 20 millones de Kilómetros cuadrados con una población de 290 millones de habitantes.

En el plano social, presenta aspectos bastantes delicados y complejos que se agudizan con el andar del tiempo y crean una problemática que amenaza la consistencia de los grupos sociales. La pobreza es un flagelo que aumenta, creando masas que llevan una vida misera, sin ver un camino de salida.

Los movimientos revolucionarios se multiplican porque la conciencia de los po-

bres se va despertando y ellos tienen ansias de salir de una pobreza de siglos, para pasar a un bienestar que les dé la oportunidad de conducir una vida humana, más digna y más conforme con los adelantos y descubrimientos del tiempo que corre.

La Iglesia católica está presente en este proceso de desarrollo con sus 605 circunscripciones eclesiásticas subdivididas así: 102 Arquidiócesis; 370 Diócesis; 80 Prelaturas, 39 Vicariatos apostólicos, 11 Prefecturas apostólicas; 2 Abadías nullius y una Administración apostólica, con un total de 270 millones de católicos.

Y este catolicismo latinoamericano, que constituye más de un tercio del catolicismo mundial, sufre de un mal congénito: la falta de sacerdotes. Es un mal que aumenta cada día en forma alarmante y que amenaza comprometer seriamente el porvenir cristiano del continente. Las consecuencias de este hecho evidente, son: ignorancia religiosa, alejamiento de la práctica sacramental y del culto en general, superstición, indiferentismo y de ahí al ateísmo hay un paso.

A esta falta de sacerdotes lugareños, suple en parte el sacerdote que viene de otras regiones, pero no cubre las necesidades de la población. En 1969, los sacerdotes extranjeros en los países de América Latina sumaban 23,254 contra 21,639 locales.

¿Faltan vocaciones? ¿No se las cultiva con criterios sanos y modernos? ¿Hay des-

cuido en los pastores y falta de interés en el clero en general, en formar ambientes aptos para que la semilla de la vocación sacerdotal germine o quizás la familia sea la causa?

Habría muchos interrogantes que surgen espontáneos y a los que no nos atrevemos a dar una respuesta concreta. Creemos sin embargo que hay un poco de todo eso. Algo también habrá que culpar a la desorientación que hay en el clero y en las Comunidades religiosas en general.

Es cierto también que las fuertes tensiones sociales ponen a dura prueba a la Iglesia de este subcontinente. Se oye con cierta frecuencia una acusación contra ella: "la Iglesia es insensible con los pobres y desheredados y se inclina a estar con los ricos" y se la invita a que asuma su posición de un modo claro y explícito.



Un misionero salesiano bautiza a pequeños Mixes de México

Con ocasión de la Conferencia de Medellín de 1968, el CELAM no titubeaba en pronunciarse: "La Iglesia se alinea abiertamente en favor de los pobres y asegura que se empeñará en su liberación".

Podemos afirmar sin miedo que esto sucedió a través de su historia secular en los países de este tercer mundo. Claro que no faltaron ejemplos de lo contrario. No nos olvidemos que la Iglesia está compuesta por hombres y donde hay hombres hay fallas. Pero el afán misionero y las realizaciones de sacerdotes y apóstoles en todos los campos de esta vasta porción de la humanidad, fue de entrega al indígena, al pobre, al obrero.

Ahora sacudida por la corriente que trajo el Concilio Vaticano II, parece despertar a una nueva vida, que luego de vencidas las dificultades que trae consigo

toda transformación profunda, habrá de ser fecunda.

No faltan motivos para ser optimista en este campo y la esperanza de una Iglesia entregada del todo a su misión, por la caridad, nos conforta y anima a trabajar.

Los laicos están más convencidos que nunca que son iglesia y que su presencia no es meramente pasiva. Este sentido de la Iglesia irá acrecentándose, madurando y arrojando en el camino de la historia de América frutos opimos.

La Iglesia tiene conciencia de esta nueva situación latinoamericana y el rumbo que imprimirá a su marcha ha de ser de un convencimiento pleno de que debe descender a las clases pobres, para crear el sentido de la justicia, de la caridad y de un amor sin fronteras, hacia todos los hombres.

R. P. JOSE VIEIRA DE VASCONCELOS

Presidente de la Federación brasileña de colegios católicos y presidente de la Confederación interamericana de colegios de la Iglesia.

Es sacerdote salesiano. Su nombre figura en muchas organizaciones nacionales e internacionales, civiles, religiosas y de otro género.

VOCACION DE EDUCADOR

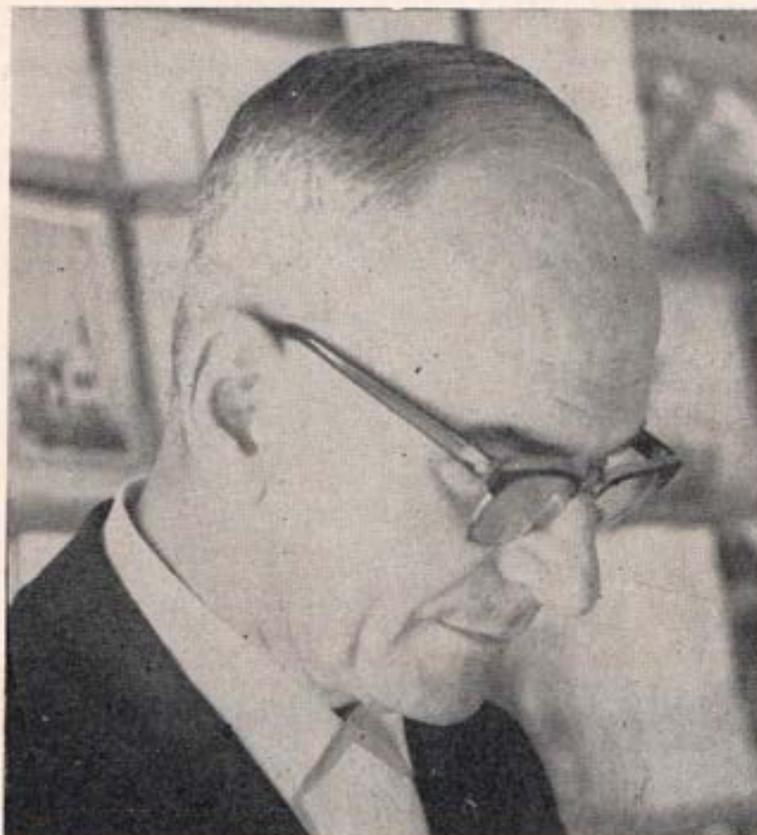
Mi vocación de educador es algo turbia. Dos veces seguidas fui expulsado de colegios religiosos por insoportable y díscolo.

Casi desesperado, mi padre, me llevó al colegio salesiano de Cachoeira do Campo (Brasil) y pactó secretamente con mis educadores con cláusulas que yo desconocía.

Mi plan de "trabajo": desesperar a mis educadores con comportamiento negativo hasta obligarlos a despedirme. Des-

ubrí que podía hacer una huelga de hambre sin padecer consecuencias notables. Había traído de mi casa algunas provisiones que guardaba con mucho cuidado y las podía consumir sin que nadie se diera cuenta. Por otra parte el colegio tenía frutales en abundancia y yo podía escaparme de noche del dormitorio para comer frutas sin que nadie lo notara. El plan trazado con maestría pudo ser llevado a cabo por algunos días.

Pero el tiempo corría y la huelga no hacía mella en mis profesores y educadores. Entretanto las provisiones escasea-



El Padre José Vieira de Vasconcelos, salesiano, figura de prestigio internacional en el campo de la educación

ban. El colegio, por otra parte se me hacía simpático por una serie de razones. Me parecía algo diferente.

Un día el director me llamó y me dijo: "Sé que estás haciendo huelga de hambre y que haces de todo para conseguir que te expulsemos. No te vamos a expulsar porque hemos hecho un pacto con tu papá que aunque rompas todos los vidrios del colegio te quedarás aquí". Me cayó como un balde de agua fría.

No sé cómo se fue operando la transformación, pero el hecho es que a fin de año quise hacerme salesiano. La dificultad fue mi padre: no creía que yo fuese capaz de tomar tal decisión.

Por prudencia el papá lo hizo continuar sus estudios como un estudiante común

y al fin de la secundaria lo dejó seguir su vocación.

El P. Vasconcelos ha sido por muchos años formador de salesianos y no esconde su predilección por los que parecen ser más difíciles. Es fruto de una experiencia personal.

Llamado a puestos de gran responsabilidad en las organizaciones educativas de su país, Brasil (en 1970 presidió la comisión gubernamental que elaboró la legislación escolar del Brasil) él confiesa con sencillez "consagro gustoso todas mis energías a la elaboración de un mejor estado de la educación en el futuro y me apasiono en este trabajo, porque creo de verdad en la eficacia de la escuela".

Noticias del Perú y del Mundo

DON RUA EN POLONIA

El P. Kamiski nos escribe desde Polonia: "el primer canto en honor del beato Miguel Rúa en Polonia ha sido compuesto por un salesiano y ejecutado por 210 jóvenes en la iglesia del Ejército Polaco en presencia de 5.000 fieles. Nuestros muchachos han querido cantar durante la solemne concelebración, para rendir homenaje al nuevo beato, para agradecerle la predilección que en vida tuvo por Polonia.

En Polonia se está registrando un notable despertar de vocaciones sacerdotales y religiosas. En 1971 los salesianos han tenido el número más elevado de seminaristas en toda Polonia: un centenar y de entre ellos 30 eran novicios.

PRIMER BALANCE DE UNA CASA ECUMENICA PARA RETIROS ESPIRITUALES

Fue inaugurada en noviembre de 1971 en West Haverstraw (New York). Fin de esta casa: ofrecer, no sólo a los católicos sino a todos los hombres de buena voluntad una ocasión de reflexionar seriamente sobre la propia vida.

En su primer año de actividad, "La casa Don Bosco para retiros", hospedó más de tres mil personas: sacerdotes, laicos, católicos, hebreos, luteranos, episcopalianos, bautistas. Venían para cursos de ejercicios espirituales, para estudiar la renovación de su vida religiosa, para reencontrarse con Dios en la fe y en la plegaria, para reflexionar sobre el sentido de la vida.

UN NUEVO EDIFICIO PARA 1500 ALUMNOS EN THAILANDIA

Tiene 100 metros de largo, cuatro pisos, estilo moderno, funcional, simple y so-

brío. Sustituye a un antiguo inmueble de madera, que amenazaba ruinas y ya completamente inadecuado para una ciudad de la envergadura de Haa Yai donde los salesianos trabajan desde hace 25 años.

Haa Yai es la ciudad más importante de todo el sur de Tailandia, con habitantes chinos y thai, malasio e indios. Desde hace dos años funciona una modernísima universidad y el año 1972 se inauguró un aeropuerto civil con tres kilómetros de pista en la que pueden aterrizar cómodamente los jumbo jet.

Los salesianos abrieron una modesta escuela en 1950. La escuela es hoy un gran colegio de 1500 alumnos.

Las Hijas de María Auxiliadora tienen un colegio con más de 1000 alumnas.

¿Dónde se pudo encontrar dinero para una edificación tan costosa? Un sacerdote salesiano holandés, el P. John Visser recurrió al gobierno de su país. El pedido fue aceptado y de inmediato mandó el valor de dos tercios del costo. El terreno había sido regalado a Monseñor Carreto cuando era inspector de la zona.

En la inauguración del nuevo edificio estuvo presente el Embajador de Holanda. El Gobernador de la provincia agradeció a la noble nación holandesa y a su Gobierno en la persona del Embajador y manifestó a los salesianos el agradecimiento de la población por el invaluable aporte a la educación de la juventud de Tailandia.

CUATRO SACERDOTES INDIGENAS EN EL ASAM

El 18 de noviembre de 1972, eran ordenados de sacerdotes cuatro jóvenes pertenecientes a cuatro tribus distintas del Asam, que los salesianos atienden como misioneros desde hace 50 años. El arzobispo D'Rosario es también indígena y



El obispo salesiano Mons. D'Rosario, ordena de sacerdotes a cuatro jóvenes del Asam, que se sumarán a los obreros de Cristo que hoy trabajan en el continente asiático

pertenece a la Congregación salesiana a la que entró desde muy joven. Trabaja intensamente siguiendo las huellas de sus antecesores europeos y es un esforzado campeón en la búsqueda de vocaciones sacerdotales. Los sacerdotes ordenados pertenecen al clero diocesano; ofició de consagrante el mismo arzobispo monseñor D'Rosario.

EL CONGRESO MUNDIAL DE EXALUMNOS LATINOAMERICANOS

El cuarto Congreso Latinoamericano de exalumnos salesianos tendrá lugar en Méjico del 11 al 14 de octubre de 1973. Ya se han fijado los temas, que primero habrán de estudiarse a nivel local para llevarlos luego a nivel internacional. Son temas serios y comprometedores. El tema general es: "Los exalumnos salesia-

nos y su compromiso por la justicia en América Latina". Este tema se subdividirá en:

- 1º Más unión para un compromiso mayor. Unión de todas las fuerzas para la promoción total del hombre.
- 2º Urgencia de una formación creadora de compromiso. Formación cívica. Carta de los derechos del hombre, Gaudium et Spes. Todo para un profundo compromiso cristiano.
- 3º Las necesidades más urgentes del mundo Latinoamericano. Objetivos concretos a la luz de los documentos de Medellín.

Tomarán parte en el Congreso, no sólo los representantes de América Latina, sino también observadores de otros continentes.



El P. Izurieta coloca la corona a la imagen de María Auxiliadora en el oratorio de la Tola de Quito (Ecuador)

EL CETRO PARA LA MADRE

El 29 de octubre del año pasado el Oratorio de la Tola de Quito (Ecuador) celebró los 50 años de fundación. Para esa oportunidad tan agradable quiso hacer un obsequio a la Madre del Cielo María Santísima Auxiliadora, regalándole una preciosa corona y un cetro. Ellos mismos quisieron ser los gestores de este regalo consiguiendo el dinero. Un antiguo oratoriano le entregó el Cetro de Reina, el Rmo. Inspector P. Gil coronó al Niño, y el R.P. Izurieta, venerando anciano que celebraba las bodas de oro sacerdotales, puso en las sienes de María una corona, sin perlas preciosas, porque, dijo, las perlas son los miles de oratorianos que pasaron por este centro juvenil.

LOS SALESIANOS EN EL TERREMOTO DE MANAGUA

La obra de los salesianos (un centro juvenil y una escuela con vastos laboratorios) y la casa de las Hijas de María Auxiliadora (escuela elemental gratuita y obras sociales) han quedado muy dañadas en el terremoto del 23 de diciembre pasado.

Los salesianos inmediatamente después del siniestro se lanzaron al trabajo poniéndose a disposición para socorrer a los damnificados: transformaron lo que quedaba de su casa en centro asistencial, recogiendo a cuantos cabían en los locales y buscando alimento y medicinas para subvenir las primeras necesidades. Especialmente se preocuparon de los pequeños que habían perdido a sus padres o no tenían quien los recogiese en los momentos de más angustia. Ahora ya todo se va normalizando.



Un antiguo oratoriano de Quito-Ecuador coloca el cetro de reina en las manos de la Sma. Virgen



Salesianos de Managua (Nicaragua) en compañía del P. Inspector Don Hugo Santucci (5° a la derecha)

LA OBRA SALESIANA EN BOLIVIA:

COCHABAMBA: Colegio Don Bosco con una variada gama de obras sociales: el Instituto "Fátima", centro juvenil, internado, catequesis en la zona campesina; Casa de Ejercicios espirituales, especialmente para jóvenes y que funciona todo el año. Centro juvenil las Villas y parroquia Loreto.

SANTA CRUZ: Parroquia María Auxiliadora y Centro Juvenil. Es una labor que se abre en abanico realizando una obra de un ejemplar pluralismo. Escuela Agrícola Montero La Muyurina. Centro Misionero Sagrado Corazón - en San Pedro. Allí se destaca la labor de un sacrificado misionero que a pesar de su enfermedad sigue con un entusiasmo que contagia. Parroquia de Paurito. Es una parroquia de campesinos.

SUCRE: Colegio Don Bosco - Parroquia Nuestra Señora de la Merced.

LA PAZ: Instituto Domingo Savio. Centro Juvenil del Alto - Parroquia María Auxiliadora en plena ciudad capital. Cine 16 de julio. El P. Renzo Cotta dirige el Secretariado de los Medios de Comunicación. Colegio Don Bosco en la misma ciudad de La Paz.

El movimiento nacional de Exalumnos también trabaja activamente. Centro Misionero de Escoma - Altiplano de La Paz.

Además hay muchas otras actividades que dejamos en el teclado porque ésta es una simple mirada a vuelo de Jet. Esperamos ir recibiendo noticias breves y sustanciosas para poder hacer conocer la hermosa labor de nuestros Hermanos de la vecina República.

LIMOSNAS PARA LAS OBRAS SALESIANAS

PARA LAS VOCACIONES:

N. N.	S/.	210.00
Sra. M. Zúñiga		120.00
Sra. Teresa Díaz Martínez		1,000.00
Sra. N. G. de B.		200.00
Sr. M. Eléspuru		1,000.00
Sor Sara María López Gratz		12,000.00

PARA BOLETIN SALESIANO:

Familia Echeandía	60.00
Sra. Ana N. de Dulanto	100.00

PARA LA OBRA SALESIANA:

N. N.	2,000.00
Srta. R. A. Ramos	100.00
N. N.	1,000.00
Sr. F. Arce	300.00
Sra. Rosa Abril de Carbajal	200.00
Srs. Curtiembre La Unión S.A.	1,200.00
Alcancía S. J. Bosco	11,330.00

Ud. puede ayudar a formar sacerdotes salesianos:

con su oración
con su sacrificio
con su limosna

Para toda consulta dirigirse al Rvmo. Padre Inspector de los Salesianos o a su secretario. - Avda. Brasil 210 - Teléfono 31-78-90 - Casilla de Correos 999 - Lima.

BOLETIN SALESIANO

MARZO-ABRIL 1973

Dirección y Administración
Av. Brasil 210 - Lima-Perú

LOS CO-RESPONSABLES DE LA MISION SALESIANA

A) SOLIDARIOS CON LA IGLESIA LOCAL.

Nuestra misión se desarrolla dentro de las Iglesias locales y a su servicio. Con nuestra labor específica nos integramos en la pastoral de conjunto, que tiene en el Obispo el primer responsable, y en las directrices de las conferencias episcopales, su organización de mayor alcance. Una de las leyes principales de nuestra acción es, por lo tanto, la colaboración con los organismos locales de apostolado y de educación.

B) LOS SEGLARES ASOCIADOS A NUESTRA MISION.

Con frecuencia hay seglares asociados directamente a nuestro trabajo educativo y pastoral. Prestan una colaboración original a la formación de los jóvenes, a la preparación de los militantes seglares, al servicio de las parroquias y de las misiones. La lealtad y la confianza son básicas en nuestras mutuas relaciones; les ofrecemos el testimonio de una vida evangélica y la ayuda espiritual que esperan. Tendemos, además, a realizar en nuestras obras juveniles la "Comunidad Educativa" que implica la presencia activa de los padres, primeros y principales educadores, y de los mismos jóvenes, invitados al diálogo y a la responsabilidad.

En nuestro clima de familia, la vida de esta comunidad se convierte en una experiencia eclesial, reveladora del designio divino.

CAPITULO GENERAL ESPECIAL